

PEDRO MORA PIRIS

IDEA, LENGUAJE
Y SIMBOLISMOS
EN LA PLAZA
DE ESPAÑA DE
SEVILLA

Idea, lenguaje y simbolismos en la Plaza de España de Sevilla

Pedro Mora Piris

Editado por:

PUNTO ROJO LIBROS, S.L.

Cuesta del Rosario, 8

Sevilla 41004

España

902.918.997

info@punterojolibros.com

Impreso en España

ISBN: 978-84-17479-49-7

Maquetación, diseño y producción: Punto Rojo Libros

© 2018 Pedro Mora Piris

© 2018 Punto Rojo Libros, de esta edición

© Fotografías: Pedro Mora Piris, Emilio San Martín y Luis Rico

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de esta edición mediante alquiler o préstamos públicos.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	9
1.- HISTORIA.....	9
Antecedentes.....	9
Impulsores necesarios en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929.....	11
La idea.....	15
Qué transmite la Plaza de España	20
Despertar urbanístico	21
2.- CONSECUENCIAS DEL 98	31
Inicios del proyecto.....	32
Pretensión de la Exposición	33
Convocatoria de concurso de anteproyectos	35
Emplazamiento de la Exposición	36
Villa Trissino	341
3.- MODERNISMO Y REGIONALISMO	45
Momentos críticos.....	48
Propuesta de participación a los países hispanoamericanos.....	51
Cambio de denominación de la Exposición	54
4.- ANÁLISIS ESTRUCTURAL DE LA PLAZA DE LA PLAZA DE ESPAÑA.....	57
Lenguaje arquitectónico.....	61
Torres norte y sur	62
Puertas de Aragón y Navarra	65
Galerías cubiertas	66

5.- EDIFICIO CENTRAL.....	69
Fachada a la Plaza de España	71
Fachada al Prado de San Sebastián	72
El patio.....	73
Interior del edificio central.....	76
La escalera interior	76
Bóveda.....	78
Planta Superior	78
Teatro	79
La terraza final	81
Ceramista Pedro Navia.....	82
Bancos cerámicos.....	84
La ría y puentes	86
6.- ELEMENTOS ORNAMENTALES.....	89
El ladrillo.....	89
La rejería	92
Azulejería	93
La luz y el color.....	96
La Plaza de España de Sevilla como escenario o plató cinematográfico.	97
Colofón	98
Notas	103
Bibliografía	105

IDEA, LENGUAJE
Y SIMBOLISMOS
EN LA PLAZA
DE ESPAÑA DE
SEVILLA

INTRODUCCIÓN

1.- HISTORIA

Antecedentes

Este libro pretende introducirse en el sentir de cualquier paseante curioso que desee conocer las razones y condiciones que condujeron a la construcción de un espacio tan espectacular como la Plaza de España de Sevilla.

Se trata no sólo de admirar su arquitectura, sino de entender el sentido que encierra un diseño que como este, acaparó inquietudes, aspiraciones y sentimientos que contribuyeran a cambiar las condiciones de una ciudad adormecida en su pasada grandeza.

La idea lanzada de que Sevilla organizara un gran certamen internacional, fue considerada por algunos como una gran oportunidad para dar el salto hacia el cambio urbanístico del que tan necesitado estaba la ciudad.

Los momentos no eran los más adecuados, sin embargo, lo que parecía una utopía, necesitó veinte años para convertirse en realidad.

Fue preciso vencer un sin fin de problemas políticos, administrativos, sociales y económicos, para que la idea fuese tomando cuerpo en momentos tan especialmente críticos a nivel nacional e internacional.

Tras el éxito de la celebración en la ciudad de una fiesta denominada “España en Sevilla”, la sociedad sevillana vivió como el resto de la sociedad española la conmoción del 1898 que supuso la pérdida de los últimos territorios españoles en América y Filipinas. Se sintió el pesimismo propio de los intelectuales de la generación del 98, como de los regeneracionistas. Algunos de estos últimos como Joaquín Costa, achacaban los males de aquella situación a: <<*Falta de patriotismo, desprecio de lo propio, ausencia de interés común, falta de concepto de independencia y menosprecio de la tradición*>>.

La Plaza de España, enclavada en el hermoso Parque de María Luisa, resulta ser la síntesis y el lenguaje de España como gran país engendrador de pueblos. En su arquitectura, la Plaza representa la exaltación histórica de España como entidad varia y a la vez unitaria, a la vez que simbólicamente se trataba de estrechar los lazos históricos con los países hermanos de Hispanoamérica.

Al ser nombrado arquitecto director de la Exposición, Aníbal González Álvarez-Ossorio, éste se propuso diseñar un proyecto de Exposición personalista, en el que se recogiesen los mejores valores legados por la arquitectura tradicional española. Estilos que deberían adaptarse al momento presente aunque sin perder su sentido historicista. De este modo, eclécticamente, buscó inspirarse en los estilos más esplendorosos de nuestra arquitectura, objetivo que le convertirían en símbolo del regionalismo.

El regionalismo puede entenderse como la reacción historicista frente al modernismo, giro que trataba de condensar las manifestaciones estructurales más significativas, utilizando recursos estéticos basados preferentemente en lo mudéjar, renacentista y barroco, con profusión, materiales tan representativos de nuestra cultura, como el ladrillo, que siendo un material utilizado generalmente para revestimiento, es ahora utilizado además, tallado, compartiendo protagonismo con cerámica, mármol, madera y trabajos de forja.

Visualmente, la arquitectura de Aníbal González, ofrece un lenguaje de formas e iconografías ecléctico e historicista, inspirado en la tradición.

La buena arquitectura ha representado el genio artístico y cultural de un país, testimoniando plásticamente sus ideas y valores. Como dijera el arquitecto Fernando Chueca Goitia: <<*La arquitectura, es, sin duda, el arte de la forma simbólica, el arte de la forma por excelencia, como lo llamó Hegel y, el que expresa por ende, si no todas las cosas más sutiles y humanas, sí las más vastas y cósmicas*>>.

Viviéndose entonces momentos críticos, Aníbal González pretendió plasmar mediante la arquitectura, un mensaje reivindicativo de los valores tradicionales de nuestro país, apareciendo la misma plagada de alegorías simbólicas proclamando el destacado papel histórico de España, con la intención, de que sirviera para recordar a los adormecidos sentimientos y mirar con esperanza el futuro.

Impulsores necesarios en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929

Entre los personajes que asumieron la responsabilidad de poner en marcha un Certamen de esta trascendencia para la ciudad, es obligado citar a quienes con un empeño visionario consiguieron finalmente, despertar a unos e ilusionar a otros, tratando de incorporarlos al diseño ideológico de la Exposición.

Fue preciso incorporar y convencer a poderosos valedores hasta conseguir que lo que parecía una utopía, pudiese llegar así a ser un impulso decisivo para la ciudad.

- Luís Rodríguez Caso, en 1909, difundió públicamente la idea de poner en marcha un gran Certamen internacional en la ciudad..

- Aníbal González, arquitecto-director de la Exposición, fue quien diseñó y materializó la idea simbólica de convertir un complejo programa estructural urbanístico, en una bella referencia representativa de España abriendo su pasado al mundo.